

Reproducimos los siguientes poemas con permiso expreso del autor, Jesús Jiménez Domínguez, quien los ha cedido gentilmente a Teína para difundirlos. Por orden de aparición, pertenecen a los siguientes libros:

- Diario de la anemia* (Olifante, Zaragoza 2000),
- Fermentaciones* (Olifante, Zaragoza 2000) y
- Fundido en negro* (DVD Ediciones, Barcelona 2007).

Al final de cada serie figura entre paréntesis de qué libro han sido extraídos.

TENDRÉ por ama de llaves las hélices del opio y de la migraña, llegarán emisarios y meses con gestos de minerales negros, en primavera rodarán los copos de un polen extraño quemando la virginidad del aire y a mi alma calcinada ascenderán, fantasmas crueles, los deshollinadores

DELGADO como el mástil del diluvio el hueso de mi  
alma

EN las espesuras donde me adentro al anochecer hay  
celadas dulces que la soledad dispone, tallos de negro  
alcohol extendiendo su cosmética más allá del carnaval  
del sueño, legumbres y frutas huecas donde tiembla la  
muerte como un instrumento que conociera bien la  
partitura de mi nombre

EN el hábil catálogo de los fracasos vi la palabra arder en un suicidio minúsculo y hermoso, seducido acaricié el cadáver del verbo bajo la blancura aséptica de la nieve y lleno de nada hasta los bordes yo le hablé, boqueé como un cauce sin agua y por cada chasquido de mi lengua cayeron a la bandeja de la página, uno a uno, los cabellos de dios en un negro estrépito de cañerías enfermas

BAJO la ceniza de las escrituras mi lengua posee la  
lentitud del esclavo y de la lepra los gestos, y su  
fermentación al fondo de la tarde permanece fiel a lo  
dictado por el tribunal de los muertos

todo verso es cerbatana para el silencio y forma para  
nada

HABLO de nuevo con el sepulturero, él acaricia el hueso sacro de su pala y se estremece a su contacto poderoso, conoce la llamada del topo y del poniente sus diversas aleaciones, el helecho y otras melenas más dormidas conjura en silencio, huele el humus mojado y la caoba embriagadora a punto de zarpar hacia trópicos inexactos

pues él pasa lista al carrusel de mis vértebras mientras mastico grumos de luz incierta, ha paladeado la tila de mis venas y sabe que estoy tranquilo, seguro en mi desamparo cuando de nuevo le hablo, espectro de laúd ahogado, desde el puente levadizo de la página

CERRANDO el libro abrimos el olvido, bisagra en la  
nieve

(De *Diario de la anemia*)

## **SINISTRA**

La mano que perseguimos por el sumidero  
de los días es la mano que ennegrece la leche,  
es la mano que oxida los oros, la que mutilada  
agita la mandrágora en el límite del bosque,  
y si acaso una noche logramos apenas rozarla ella  
doblemente nos tendrá en su puño, y ni los alcaudones  
ni los hombres sabrán nunca que de ella comimos  
aquel alpiste ácimo que enloqueció a los ángeles

## **SI LA NOCHE APAGA SUS BERILOS**

Qué será, que será de nosotros si la noche apaga  
sus berilos, si se funden las luciérnagas y dejan  
de soñarnos tan lejos las tortugas que se viven  
tan despacio, de nosotros que será si el polvo  
lacre el palimpsesto de los labios y la nostalgia  
se mete en el ojo del arquero y molesta,  
si los corazones abren su pulpa de abejas  
en temporada de grosellas y la vida pica, sí,  
nos pica demasiado, qué será de nosotros, decidme,  
por qué este olor de arroyo abrasado en la piel,  
este celofán quemado que de los párpados asciende  
a la hora incierta en que nos quedamos dormidos  
besando la sombra blanca que nos ancla apenas,  
a la hora confusa en que nos dejamos muriendo  
del perfil idóneo con un rosal en la garganta  
que –óxido y gran- va dictando: qué será,  
qué será de nosotros si la noche apaga sus berilos...

## **TAEDIUM VITAE**

El esqueleto de una estufa nos vigila de pronto

En el plato, fría y azul, la vida es una alubia que nadie probó

## **LAS MEMORIAS DECAPITADAS**

6

Hay algo de nadie respirando en la casa  
del muerto, un sol de hielo, cucharas dobladas

## **SPLEEN**

Con un tenedor es fácil amar la arena delgada,  
escribirnos en su página con el surco de los años.  
Salimos del mar como de una virgen encinta  
y la nostalgia nos delata, nos viste con el traje  
holgado de las ausencias, su sombra nos corona.  
A la tarde buscaremos carne de corsario  
soñando en las conchas, habrá medusas dormidas  
o velos de novia muerta rondando tu melancolía,  
peces rápidos con rúbricas de chafarote, sales dulces.  
Pero ven, hablemos del tiempo extraviado en las caracolas,  
del sol muriendo su membrillo en la red de las arañas.  
Ahorra el silencio que nos sobre en la bolsa de un beso  
y mira, mira a lo lejos la iguana de la vejez aguardando  
su reinado en las roquedas de los naufragios.

## **SONATA PARA DOS CUERPOS FUGITIVOS**

Pronto se borrar  la vereda y vendrá el invierno  
a inocularnos su soledad en un recodo de la nostalgia,  
nos dejar  en la piel una coraza de luna y de tomillo,  
una mugre de flores que no podremos conjurar jams.  
Con los huesos de las ratas que más nos amaron  
te har  para primavera un collar de lamentos,  
oiremos llover un aguardiente que helar  los girasoles  
y, olvidados ya de las luciérnagas y de sus órbitas,  
comulgaremos de un cuenco el excremento seco de las tórtolas;  
arroz será o celeste semilla que nos salve de lo que somos:  
príncipes abdicados del labio de dios con los ojos  
robados para el museo eterno de las urracas.

## **DICCIONARIO DE A BORDO (FRAGMENTOS)**

Nacer: Llegar puntual a la muerte, fermentar sin prisas

Tiempo: Atracar en islas donde las tortugas copulan  
bajo el puro lomo de los ángeles sedados por la sal,  
viajar despacio para llegar deprisa a la ceniza

Mar: Del agua venimos y al agua hemos de volver,  
ataúd que sobrevive, en la vitrina se pudre el alma,  
se convierte en pez, venid a besarlo, venid

Amor: Fornicar con un espejismo en el desierto,  
tener hijos con la soledad para poblar el desierto

Final: Las heces, lo mismo que los muertos,  
deben enterrarse bajo la arena para evitar  
que se amotinen y nos recuerden lo que somos

*(De Fermentaciones)*

## **TESTAMENTO DE JEFF BUCKLEY**

Un nadador divide la soledad en dos:  
la primera es del agua;  
la segunda, del cielo.

## **LA SOLEDAD ES UNA ENFERMEDAD DE LA PIEL**

De noche silban los imanes de la destrucción.  
El mismo viento que hoy nos arranca de raíz  
nos cose con doble hilo al viento de mañana.  
Somos manchas minúsculas bajo el tachón de la noche.  
La ciudad donde caminamos es un zapato que aprieta demasiado.  
Un aire sin cielo nos delata, nos viste para la desaparición.  
Perdidos para siempre los planos del hombre  
uno a uno se van cerrando todos los poros.  
Nos hacemos impermeables en la soledad:  
dentro de la piel no viaja nadie;  
fuera de la piel, nadie nos ve pasar.

## EL BONSAÍ DEL BARÓN DE YORITOMO

Yo,  
barón de Yoritomo,  
grande entre los grandes,  
ancho de espalda y gruesos los brazos  
como troncos de manzano bajo el kimono grande,  
amo sin embargo las cosas pequeñas:  
un haiku de Basho y la sílaba del té,  
el pie de la niña bajo el beso mínimo,  
el puzzle del arroz sobre los palillos  
o el copo de nieve bailando en mi hombro.

En el laboratorio de los bonsáis,  
detrás del biombo, soy el Creador,  
quebranto junto a las leyes de la naturaleza  
los ciclos del sueño y el horario de las comidas.  
Yo, barón de Yoritomo, El que Ama las Cosas Pequeñas,  
tengo grandes las manos pero más grandes los descuidos:  
una noche, apenas el sueño peinaba mis pestañas,  
reduje por error al samurái que en una rama  
de un sauce llorón dormía plácidamente  
(que el cielo, más grande que yo, me perdone).  
Ahora es una sombra que en la sombra de la noche  
canta para nadie *¡seppuku, seppuku!*,  
estorbándome con ello el sueño y la conciencia.

Un sauce enano llora durante trescientos años.  
¿Cuánto un hombre enjaulado entre sus ramas?  
Yo, barón de Yoritomo,  
me pregunto.

## ÚLTIMA MIRADA A LA ISLA DE KIRRIN

Vivir consiste en ir perdiendo cosas:  
el timón del aire en los cabellos, los amores,  
los recuerdos, los remos de los días felices.  
Al decirles adiós con la mano dejamos  
en el aire la cáscara de la despedida,  
vemos pasar sin nadie las bicicletas  
camino del óxido, ardiendo sin sonido.  
Otros inviernos han cegado las linternas,  
apagado los prismáticos y nos hallamos más lejos.  
La cerveza de jengibre la bebió el sol del ocaso  
y el pastel de carne, como a la infancia,  
se lo han comido las moscas.

## REMANDO AL VIENTO

Percy Bysshe Shelley, yo os pregunto:  
Quien navega, ¿es del viento o del agua?  
Si la verdad está en el fondo de las cosas,  
¿es más cierta la barca que dentro del lago  
acompaña, inversa y paralela, a esta que flota?  
Si el tiempo quedó detrás, Polidori,  
¿la barca de hace un minuto estará vacía?  
¿El muelle que dejamos seguirá menguando?

En las afueras del cielo la noche ha borrado al día.  
Pronto las ondas del lago borrarán el lago.  
Y remamos, remamos sin las manos,  
sin los remos, sin el lago, buscando sin los ojos  
costa donde hacer pie, tiempo donde caminarlos.  
Remamos sin orillas, sin más tierra prometida  
que la que mañana nos dé a probar  
el enterrador en el hierro de su pala.

Ahora la barca separa la noche de la palabra *noche*.  
También mi corazón tiembla entre dos latidos contrarios.  
Respuestas no hay: el viento silba su oscuro pájaro.  
Sobre las tramoyas del agua vosotros calláis, yo canto.

## STROSZEK

*¡Atención! Hablo por el canal 3 desde el parque de atracciones. Hay un chiflado en el telesilla y no encontramos la palanca de fuerza. No podemos pararle a él ni a los pollos bailarines. Enviénnos un electricista para que lo resuelva. Cambio.*

Mi casa es una semana con ruedas.  
Mientras Eva hace preguntas o se hace las uñas,  
yo tiro del sábado y me siento en el domingo:  
allí viven mi acordeón y mis cervezas.  
Hacia el norte, vecino con el frío de aquí,  
el frío se llama Canadá pero habla igual.  
Me llaman Bruno porque me sale  
negra la barba y negro el destino.  
Si me afeito a navaja el destino,  
volverá a salir con más fuerza.  
Si me afeitan la casa me quedaré  
sin fuerza, sin acordeón y sin cervezas.  
Sólo me quedará el frío, norteamericano.  
Escrita está mi barba: un rifle frío  
y una montaña de la que sólo se desciende  
con las tripas atascadas de amor  
y el corazón rebosante de mierda.

## **SYD BARRETT PREGUNTA A LA ORUGA**

*¿Un lado de qué? ¿El otro lado de qué?,  
pensó Alicia.*

LEWIS CARROLL

De qué lado he de comer, dime de qué lado,  
si la realidad perdió su mango y yo mi boca.  
Una noche la boca se me soltó de la cara  
y voló por la ventana y es hoy una cometa.  
Y dime de qué lado he de comer, dímelo,  
porque el cielo es alto y tiene largas  
las piernas pero vive en el ojo del pájaro.  
Yo sé que el viento en el bosque es verde  
pero es otro cuando se acuesta en el mar.  
Mi boca se perdió en la boca del viento  
y ahora soy transparente cuando tengo sed  
pero me hago cántaro y echo asas debajo de la lluvia.  
Mi boca se la comió la boca del viento  
y en el cielo ya todo es hambre y silencio todo.  
Y yo me pregunto, sin sonido te pregunto  
de qué lado he de comer, cuál es el mejor pedazo  
para viajar al cielo y regresar de nuevo a casa  
con la sonrisa puesta y el beso intacto.

*(De Fundido en negro)*